

EL PERSONAJE

¿Engañó Tony Blair a todo un país?

Tony Blair no gana para disgustos. Tras ser ninguneado en su carrera europea, parece que los fantasmas de las Azores le persiguen, como a otros. Una comisión de Justicia, «apolítica» -según dicen-, investigará si el antiguo líder *torre* engañó al Parlamento para invadir Iraq. Al menos no irá a la cárcel. Pero que no se confie...



FIRMA INVITADA

FÉRMÍN BOCOS

El Constitucional y el grial

La vigilia a la espera de la última palabra del Tribunal Constitucional acerca del Estatuto de Cataluña desasosiega la vida política nacional. Desde el *Expediente Picasso*, infausta secuela judicial de los desastres de la Guerra de África, no se recordaba en la historia de España unas vísperas de sentencia seguidas con tanta desazón, tanta acritud y tanta incertidumbre.

La última filtración -que supone que del Estatuto, ya en vigor, entre otras cosas, podría ser declarado inconstitucional el preámbulo en el que Cataluña se define como nación-, ha puesto en pie de guerra a la clase política catalana. Con el presidente Montilla a la cabeza, socialistas y nacionalistas han puesto el grito en el cielo con advertencias que se avienen mal con los usos de una ciudadanía democrática hecha a la razonable costumbre de acatar las sentencias de los tribunales sin levantar juicios paralelos.

La parte *gramscian* del asunto reside en que por obra de una combinación entre la frivolidad (Zapatero prometiendo aceptar lo que decidiera el *Parlament*) y la audacia (Montilla y Mas) impulsando el referéndum y la entrada en vigor del Estatuto, pese a la escasa participación de votantes, al día de la fecha nos hallamos ante una situación política muy complicada.

Complicada y potencialmente explosiva porque decida lo que decida el TC, tendremos problemas. Si tumba el Estatuto en aquellos artículos que los nacionalistas consideran señas intocables de identidad, el grial del catalanismo, entonces, transformarán la sentencia en agravio y sacarán a sus gentes a la calle. Si, pese a la filtración, la sentencia deja las cosas más o menos como están, con el nuevo Estatuto como hoja de ruta, Cataluña iniciará una navegación cuyo horizonte se alejará cada vez más de la España que conocemos como tal. Mal asunto. Las urnas deberían sancionar a aquellos políticos cuya frivolidad o inmadurez les lleva a crear problemas que exceden a su capacidad para resolverlos.

OPINIÓN ANTONIO CARRASCO GONZÁLEZ

Los residentes saharauis

Una activista saharauí permanece varada en el aeropuerto de Lanzarote sin posibilidad aparente de salir hacia el Sahara porque su pasaporte ha sido retenido por las autoridades marroquíes. Curiosa imagen, tragedia y propaganda, resumen de un asunto que no se resolvió en su momento y que representa el abuso del *statu quo* a favor del país ocupante. La ilusión de unos saharauis dueños de su territorio y con estado propio se va desvaneciendo a no ser que cambie mucho la situación internacional. El

tiempo corre en su contra y la colonización y descolonización de África quedó fuera de las agendas hace ya mucho tiempo. Frente a esto, una resistencia simbólica pero de poco peso de un pueblo abocado al gesto heroico o la derrota.



La ilusión de unos saharauis dueños de su territorio y con estado propio se va desvaneciendo, a no ser que cambie mucho la situación internacional



En 1975 los españoles salieron de su antigua colonia de manera poco airosa. La situación interna convulsa que no admitía un conflicto ultramarino y las presiones internacionales animaron a políticos poco amigos de complicaciones a desprenderse del territorio sin sentido de estado ni de dignidad histórica. Queda por ver si fue irremediable o si cabía otra postura. El apoyo de Estados Unidos al rey de Marruecos fue decisivo para que la Marcha verde desembocara en una cesión de soberanía con el objeto de preparar la descolonización y el nacimiento de un estado nuevo. Algo insólito que el tiempo demostró que era sólo una

hábil estrategia de toma de posesión indefinida. En medio de este juego internacional quedaba la población autóctona que apenas tuvo arte ni parte en el negocio. Pero, ¿permanecieron inactivos? No. Como en

toda descolonización, el grupo hegemónico del lugar trataba de conseguir dos cosas a la vez: Echar a los colonos y quedarse con el poder. Para ello tenían un doble frente, por un lado contra los europeos y por otro contra sus opositores o indiferentes internos. La descolonización africana se hizo por líderes

que no estaban dispuestos a compartir el poder que trataban de conquistar y disfrutar; no creían en la democracia y esto fue, al final, causa de la ruina de muchos de ellos. El Frente Polisario no era una excepción. Los actos hostiles contra los españoles que ya habían anunciado su marcha y la concesión de independencia, que costaron la vida a soldados y pescadores, sólo tenían como finalidad el afianzarse internamente y advertir que el poder iba a ser sólo de este grupo. Por otro lado, su alineamiento con Argelia en una época en que este país se hallaba en la órbita soviética, asustó a Estados Unidos que venía un peligroso eje Mediterráneo-Atlántico en manos socialistas atenazando al todavía débil Marruecos.

Una vez consumada la entrada marroquí en el Sahara abandonado por los españoles, los saharauis liderados por el Polisario cometieron otro grave error: Abandonaron sus casas y tierras y se marcharon al exilio. No se puede negar que los marroquíes al apoderarse del Sahara realizaron actos violentos para amedrentar y someter a la población local. Pero es difícil pensar que fueran a cometer un genocidio porque, entre otras razones, ni su valedor Estados Unidos ni España, lo iban a consentir. Al dejar el terreno casi libre, Marruecos tuvo más fácil la implantación de una nueva población y una nueva autoridad.

¿Cuál es la situación actual? Marruecos ha colonizado un territorio que reivindicaba desde antiguo. Actualmente, a diferencia de lo que ocurría con los europeos en el continente africano, los colonos son más numerosos que los colonizados. No se puede hablar de una simple emigración porque han impuesto una administración y una legislación sobre un territorio que la comunidad internacional no lo reconoce como propio y que la ONU mandó descolonizar y otorgar la independencia. Además, está sometido al control del ejército. Con los saharauis refugiados en los campos argelinos, Marruecos espera que el tiempo consolide su presencia y nadie discuta en el mundo, como nadie lo hace en su país, que se trata de nuevas provincias marroquíes. Lo mismo que intentaron los españoles en los años sesenta del siglo pasado.

¿Cuál es el futuro de los saharauis? Poco a poco se va tornando gris. Aislados en el desierto prestado por Argelia. Sin esperanzas, sostenidos exclusivamente por la ayuda externa, sin capacidad de realizar un proyecto político y de desarrollo social y siempre mandados por el Polisario. Cuando la comunidad internacional mira para otro lado, quizás por miedo a que pueda surgir otro estado fracasado de los muchos que hay en África. Con Marruecos cada vez más estable, poderoso y con mayor influencia. Si el crecimiento demográfico de los refugiados es muy pequeño en relación a los marroquíes que ya nacen y viven en el Sahara occidental. ¿Cabe todavía aferrarse a un sueño de exilio perpetuo, malviviendo en condiciones poco dignas y sin esperanzas de vida normal? ¿O sería mejor volver a las ciudades saharauis para ir conquistando poco a poco derechos ciudadanos y políticos? No olvidemos que Marruecos puede llegar a vivir, en un futuro no muy lejano, tensiones nacionalistas en el Rif, el Atlas o el Sahara.



Marruecos espera que el tiempo consolide su presencia y nadie discuta en el mundo que se trata de nuevas provincias marroquíes

HUMOR | SIR CÁMARA

